



Jaime Collyer lanza su nueva novela, "El habitante del cielo"

Los delirios de un tipo con alas

Un incomprendido inventor húngaro que se convierte en anónimo precursor de la aeronáutica protagoniza el libro con que el autor de "Gente al acecho" retorna, después de siete años, al relato largo.

RODRIGO CASTILLO

Convertido en un experto en aerodinámica, hélices, motores de propulsión y aviones, Jaime Collyer ha vuelto, después de siete años, al relato largo: su novela "El habitante del cielo" acaba de ser lanzada en España, editada por Seix Barral, y llegará a Chile en los próximos días.

El relato cuenta la historia del húngaro György Nagy, un tipo emocional e idealista que, a fines del siglo diecinueve, en un pequeño pueblo del imperio austro-húngaro, decide convertirse en el primer aeronauta de todos los tiempos. Como buen soñador incomprendido, logra su objetivo justo cuando no hay nadie importante mirándolo, por lo que muere en el anonimato.

La aventura de Nagy es narrada por Marcos Kemény, su ex asistente y discípulo, quien, según Collyer, "ofrece un testimonio que tiene la forma de un tributo ambiguo, porque, pese a que homenajea al

"Prefiero trabajar sin siquiera plantearme la posibilidad de que a alguien no le guste lo que estoy haciendo", dice Jaime Collyer.

ignorado héroe, de todas formas lo muestra como un tipo audaz chiflado".

Considerado uno de los mejores autores chilenos del relato breve, género en el que ha entregado las elogiadas colecciones "Gente al acecho" (1992) y "La bestia en casa" (1998), el autor no ha encontrado -al menos en Chile- tanto éxito en la novela. Por ello, y sobre todo teniendo en cuenta la dísimiles críticas que obtuvo su anterior relato largo ("Cien pájaros volando", 1995), admite que, al lanzar "El habitante del cielo" se ha sentido "un poco como los primeros

aviadores, que se involucraban en un experimento lleno de riesgo y en el que muchos terminaban descreyéndose".

-¿Te inquieta la respuesta que pueda encontrar tu nueva novela?

-En realidad es la misma incertidumbre que tuve al editar mis libros de cuentos, porque uno nunca sabe qué va a pasar: el hecho de que uno conecte o no con los lectores es algo que depende de muchos factores imponderables, y por eso prefiero trabajar sin siquiera plantearme la posibilidad de que a alguien no le guste lo que estoy haciendo.

-¿Ves alguna continuidad temática entre "El habitante del cielo" y tus anteriores trabajos?

-No mucho, pero de todos modos creo que esta nueva novela podría relacionarse, quizás, con "Cien pájaros volando", que era más bien surrealista, porque en ambas se plantea la confrontación entre el racionalista y el romántico, tema que me obsesiona desde hace mucho, tal vez porque yo mismo desearé de mi formación académica para pasar a la literatura, que es un ejercicio puramente intuitivo.

Cuatro artefactos

-¿Cómo te documentaste sobre los aspectos técnicos que aparecen en "El habitante del cielo"?

-Al comienzo escribí el grueso de la novela sin poner gran atención en ello, y de esa manera determiné que Nagy haría tres intentos de vuelo antes de lograr su objetivo. Después me documenté y así pude mostrar cuatro artefactos muy distintos entre sí, y que se corresponden con las opciones que se manejaban en la época.

-En su primer intento, Nagy utiliza el arnés de un caballo.

-Claro, y el segundo incluye un monociclo para aumentar la velocidad; el tercero tiene forma de cometa con celidillas que dejan pasar el aire, y el último es una sumatoria de todos los anteriores, pero perfeccionado con pistas que Otto Lilienthal le da a Nagy.

-¿Por qué decidiste ambientar la historia en un pueblo perdido del imperio austro-húngaro?

-Me pareció que era un escenario muy atractivo, porque tiene un toque de romanticismo y resulta muy desconocido para uno. Hay que tener en cuenta que fue a diez pasos de ahí, en Viena, donde germinó la modernidad, con el psicoanálisis de Freud, la filosofía de Nietzsche y la música de Mahler, entre muchas otras cosas que aún hoy tienen vigencia. Además, yo quería que Nagy se encontrara con Otto Lilienthal, personaje real que fue uno de los grandes pioneros de la aviación, y para eso tenía que llevarlo a Viena.

Los delirios de un tipo con alas [entrevistas] [artículo] : Rodrigo Castillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Castillo, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los delirios de un tipo con alas [entrevistas] [artículo] : Rodrigo Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile